

Inclusión en la era de la Postdemocracia

Ismael Peña

Equipo e-inclusión de Fundación Esplai



Sociedad de la Información, ciudadanía y postdemocracia

Qué es inclusión social hoy

Amartya Sen revolucionó el concepto de desarrollo humano al presentar su aproximación por capacidades. Desde su punto de vista, no basta con tener acceso físico a los recursos, sino que, además, hay que ser capaz de ponerlos al beneficio de uno mismo. Este paso de la elección objetiva a la elección subjetiva se ha visto completado en los últimos años con un tercer estadio del desarrollo: la elección efectiva. Así, no basta con tener recursos, ni con querer o saber usarlos, sino que, además, es necesario que a uno le dejen hacerlo. Es éste, el fortalecimiento de las instituciones democráticas, lo que recientemente ha ido tomando el centro de los debates alrededor del desarrollo humano y, por extensión, de la inclusión social.

En un mundo digital, en la Sociedad de la Información y del Conocimiento, es fácil establecer paralelismos entre esos tres estadios del desarrollo con las tres brechas digitales que se han ido identificando desde que el término hiciese fortuna a mediados de la década de 1990.

- La **primera brecha digital** es aquella que se refiere al acceso (o falta de él) a las infraestructuras tecnológicas. Una brecha que, aunque persiste, pronto será residual en el Atlántico Norte en general, y en España y Catalunya en particular.
- La **segunda brecha digital** se refiere a las competencias, a la llamada alfabetización digital. Una brecha que escuelas, bibliotecas y telecentros vienen atajando como algo prioritario desde hace algunos años.
- La **tercera brecha digital**, que se suma (no sustituye) a las otras dos, se refiere al uso estratégico de las TIC para mejorar la vida de uno. Hablamos de educación en línea, e-salud o tecnopolítica, por mencionar solamente tres casos donde dicha brecha es ya más que patente.

Consideramos que esta tercera brecha, abierta hace relativamente poco, se ensancha a marchas forzadas con la creciente presencia en nuestras vidas de la teleasistencia, la formación en línea, la participación política a través de redes sociales y espacios de deliberación, etc.

Consideramos, en consecuencia, que la inclusión social, y tomando como base el ejercicio activo de la ciudadanía, cada vez más dependerá de esa e-inclusión de tercer nivel, la que permite un desarrollo basado en una elección objetiva, subjetiva y efectiva plenas.

Consideramos que no habrá democracia, salud o educación sin la concurrencia activa de la ciudadanía en estos aspectos.

Este proyecto quiere abordar el estado de la cuestión sobre esta todavía baja concurrencia, debatir sobre qué se podría hacer para aumentarla, y proponer acciones concretas para hacerlo.

Telecentros, bibliotecas, centros cívicos y culturales

Las entidades sociales y la propia Administración han desarrollado en los últimos 20 años numerosas propuestas de acción para superar la **brecha digital**. Propuestas que se han concretado la organización de espacios TIC, entre los que encontramos telecentros o bibliotecas que ofrecen no solo equipamiento para el uso de la tecnología e Internet, sino también, aunque no de la misma forma, acompañamiento y formación a través de la figura de un profesional con competencias socio-tecnológicas que dinamiza el espacio y guía en el proceso de apropiación de las **competencias digitales**.

Muchos de estos espacios que han jugado y siguen jugando un papel fundamental en la superación de las diferentes brechas digitales, viven a día de hoy, cierto anquilosamiento fruto de diversos factores de tipo económico, competencial o estratégico que dificultan una evolución hacia espacios que doten a la ciudadanía de recursos y capacidades acordes a las necesidades del mundo digital actual. En el caso particular de **Red Conecta** que es la red de telecentros coordinada desde Fundación Esplai desde el año 2000 con el apoyo del Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad y Microsoft, y que actualmente consta de aproximadamente 60 centros en 19 comunidades autónomas, hemos detectado en algunos de los centros una incapacidad para desarrollar y dinamizar acciones que permitan evolucionar al telecentros en su oferta formativa y de dinamización ciudadana, dejando así pasar oportunidades para generar **innovación social** y poder dar respuesta a los retos de la sociedad actual.

Históricamente el proceso de implantación de los centros que forman parte de la red ha tenido en cuenta criterios como el aislamiento geográfico de la zona, el perfil sociodemográfico de la población y en general, las necesidades socioeducativas y económicas del territorio. Así, a lo largo de estos 15 años, los centros Conecta han ofrecido conectividad gratuita y alfabetización digital a toda la ciudadanía y en particular a colectivos en riesgo de exclusión como parados de larga duración, mujeres, personas migrantes, personas con discapacidad y jóvenes, supliendo con creatividad y profesionalidad la escasez de recursos. En Fundación Esplai siempre hemos tenido clara la importancia vital de la **persona dinamizadora**, y gran parte de nuestro esfuerzo ha ido dirigido a ofrecerles competencias profesionales y metodologías que implementar en el aula para trabajar con colectivos de todo tipo en procesos vitales como es la búsqueda de empleo.

La situación a día de hoy es compleja: la falta de financiación de las administraciones locales que deriva en la obsolescencia de los equipos tecnológicos y la falta de profesionales que puedan gestionar el telecentro, sumada a una metodología de desarrollo de las acciones orientada a superar las brechas de nivel 1 y 2, exigen una apuesta por la **innovación** con diferentes objetivos:

- Que la ciudadanía adquiera **competencias digitales** entendidas como la combinación de conocimientos, habilidades y actitudes en el ámbito de las TIC, que las personas despliegan en situaciones reales para alcanzar objetivos determinados con eficacia y eficiencia, promoviendo un uso crítico y responsable de la información a la cual se accede y se comparte, accediendo a servicios que mejoren la salud, la formación y la participación de la ciudadanía.

- Que el espacio TIC promueva acciones y metodologías para recuperar colectivos que habiéndose introducido previamente en el uso de la tecnología, no hayan podido, sabido o querido incorporar en su día a día para tener una mejor **calidad de vida**.
- Que más allá de la formación impartida se implementen procedimientos de **validación** de la obtención de las competencias digitales, que permitan certificar de forma válida y oficial las capacidades adquiridas.
- Que el telecentro apoye un modelo de uso de la tecnología en el que la persona usuaria no consume únicamente contenidos, sino que se convierte en creador, desde edades tempranas a través de modelos como los clubs de código que promocionan **usos más creativos de la tecnología** y permiten generar procesos de detección de talento, evitando estereotipos como el que vincula género y determinadas actividades profesionales de tipo tecnológico.
- Que se generen nuevos **espacios de colaboración** entre personas con ideas y talento, hibridando capacidades y generando nuevas oportunidades de empleabilidad, ofreciendo recursos materiales, formativos y de acompañamiento a través de metodologías como el “mentoring”.
- Que se reconozca la **figura profesional** del dinamizador socio-digital y se consensue un perfil profesional validado a nivel académico, social y laboral.

Una propuesta de reflexión e intervención

Visión

Los datos de que disponemos nos dicen que mientras que la primera brecha digital se hace más y más pequeña, la segunda (capacitación) es cada vez más importante (especialmente en términos relativos y cualitativos: no hay más gente, pero sí se ven a sí mismos como más analfabetos digitales) y, en consecuencia, contribuye a agrandar la tercera, que en muchos casos se zanja con un rechazo de plano a todo lo que tenga que ver con la tecnología.

Creemos que los llamados *refuseniks* digitales - del inglés refuse, rechazar - son un colectivo generalmente dejado de lado a la hora de abordar políticas de inclusión social, siendo nuestra **visión** que serán éstos los grandes excluidos de una sociedad que, ya hoy en día, se está edificando fuertemente sobre la participación digital.

Nuestra **hipótesis de trabajo** es que no habrá mayor y mejor ejercicio activo de la ciudadanía sin un mayor y mejor uso de Internet; y no habrá un mayor y mejor uso de Internet si no se aborda la problemática del uso efectivo de la Red más allá del acceso físico a las infraestructuras y más allá de la alfabetización digital.

Creemos que hay tres terrenos – los ya mencionados salud, aprendizaje y democracia – que son hoy en día los tres ámbitos más importantes (además del económico, a menudo determinado por los tres anteriores)

donde la inclusión social vendrá especialmente determinada por el respectivo grado de e-inclusión de una persona... o de una institución.

A nuestro entender, los recientes logros que han venido desde la innovación social, la innovación abierta y la innovación social abierta son prácticamente inexplicables sin ese anhelo de emancipación ciudadana aupado por las TIC.

Objetivos

- Presentar el estado de la situación sobre las prácticas de ciudadanía activa en los ámbitos de la salud, la educación y la democracia.
- Proponer consensos que agrupen diferentes actores y sensibilidades a una estrategia y líneas de intervención comunes.
- Diseñar líneas de intervención para el fomento de una ciudadanía activa basadas en un uso intensivo, abierto y comunitario de las TIC.

Metodología

Se constituirá una comisión del proyecto que liderará las principales fases del mismo:

1. **Documentación.** Revisión de la literatura (científica y técnica/*policy*), que ha analizado la ciudadanía activa y/o el riesgo de exclusión basado en la tercera brecha digital y el fenómeno *refusenik* y que permitirá plantear las cuestiones principales que se incluirán en la herramienta de trabajo de la fase siguiente.
2. **Análisis Delphi.** Desarrollo de un estudio prospectivo de los principales retos en el ámbito de la ciudadanía activa a partir de la metodología Delphi. Se desplegará en tres ámbitos – educación, sanidad, democracia – mediante un cuestionario cerrado de trabajo en el que se plantearán cuestiones ligadas a la bibliografía base recomendada.
3. **Foros de debate.** A partir de la información recogida en los cuestionarios se extraerán de 4 a 5 ideas principales que se pondrán a debate a través de un foro en el espacio <http://fundacionesplai.org/debates>. La participación de los miembros del consejo asesor de Fundación, y otros profesionales vinculados al ámbito de la inclusión social a través de las TIC, permitirá disponer de una serie de ideas fuerza que se recojan en un documento final.

Principales resultados esperados

- **Documentación de partida para la reflexión**, a partir de la recopilación selectiva y crítica de los trabajos existentes sobre tercera brecha digital y ejercicio de la ciudadanía activa.
- **Metodología Delphi** a partir de un **cuestionario cerrado** para la identificación de barreras y prospección de posibles vías de acción para una ciudadanía activa en los ámbitos de la salud, la educación y la democracia.
- **Foros** donde se plantean a debate las principales ideas obtenidas de los cuestionarios planteados a los miembros del consejo asesor y otros profesionales del ámbito de la inclusión social.
- **Documento final** que recoja las ideas principales extraídas de la participación en los foros.

Este trabajo se realizará en castellano para que pueda ser utilizado en todo el territorio español. En función de la disponibilidad de recursos se adaptará a otras lenguas cooficiales.

Equipo

- **Coordinador:** Ismael Peña-López, Doctor en Sociedad de la Información y el Conocimiento y Profesor de los Estudios de Derecho y Ciencias Políticas en la UOC.
- **Técnicos de proyecto:**
 - Inés Bebea. Ingeniera de telecomunicaciones, formadora de formadores y actriz de teatro social en Ondula.org
 - Equipo del área de e-inclusión de Fundación Esplai.
- **Colaboradores:**
 - Miembros del consejo asesor de Fundación Esplai y el grupo impulsor del área de e-inclusión, formado por un conjunto de reconocidos profesionales de muy diferentes ámbitos que aportan su visión y experiencia: Javier Creus (consultor en tecnología y fundador de “Ideas for Change” y fundador de @pentagrowth), Cristóbal Sánchez (Director de Programas Sociales y Educativos en Fundación Monte Madrid. Presidente de la ONG Solidarios para el Desarrollo), Carles Campuzano (Diputado en el Congreso por CiU), Javier Ruiz (experto en Servicios Sociales y Drogodependencias. ExConcejal de Portugalete por el PSE. Ex-Director General del Gobierno Vasco), Carlos De la Iglesia (Director de Comunicación y Desarrollo Corporativo en Microsoft) y Ricard Faura (Jefe del Servicio de Sociedad del Conocimiento de la Generalitat de Catalunya).

- Dinamizadores socio-digitales pertenecientes a la Red Conecta coordinada por Fundación Esplai y que desarrollan su actividad profesional por la e-inclusión en telecentros ubicados en entidades sociales y ayuntamientos repartidos por toda España. Contamos además, gracias a nuestra participación en la Asociación Comunidad de Redes de Telecentros, con la posibilidad de incorporar en el proceso de la presente propuesta, a centros de otras redes de telecentros como pueden ser Guadalinfo en Andalucía, la Xarxa Punttic en Catalunya, Castilla y León Digital o la Red Semilla en Fuerteventura.

Temporalización

- **15 de julio:** publicación de la encuesta y difusión de la misma entre los miembros del consejo asesor y profesionales del ámbito de la inclusión.
- **10 de septiembre:** cierre de la encuesta.
- **1 de octubre:** puesta en marcha de los foros de debate a partir de la información obtenida en el análisis de la encuesta.
- **15 de octubre:** cierre de los foros y recogida de las ideas principales para la elaboración del documento de reflexión final.